

Entrega de 4 millones de dólares en Créditos de Desarrollo Humano



Estimado Harold (Burbano, ministro de Inclusión Económica y Social), señoras y señores ministros, señoras y señores asambleístas, señor gobernador, queridos emprendedores, queridos jóvenes también, los que están allá arriba, los más chicos:

Cada vez que llego a un lugar como este veo lo mismo: veo gente trabajadora, con ganas de salir adelante, sin esperar que nadie les regale nada. Gente que quiere trabajar, gente que quiere pues impulsar sus propias ideas, tener su independencia. Y por eso estamos aquí, porque creemos en ustedes, en su esfuerzo, en su capacidad para cambiar su realidad y la del país entero.

Durante años muchos fueron olvidados, pero este gobierno decidió hacer las cosas distintas: estar cerca, escuchar, cumplir.

Los visitamos en el campo, en el barrio, en el mercado, estamos donde ustedes nos necesiten. Y hoy hemos llegado para entregar 4 millones de dólares de Créditos de Desarrollo Humano. Son recursos que, sin duda, contribuirán a mejorar la calidad de vida de los beneficiarios de bonos y pensiones y de sus familias, y sobre todo generan



esperanza y dignidad. Con este crédito podrán iniciar un negocio que, siendo bien administrado por ustedes con esfuerzo, puede crecer y puede ampliarse. Por eso también los acompañamos en la generación de sus negocios y realizamos ferias para promover sus emprendimientos con el fin de garantizar su éxito.

Desde diciembre del 2023 hasta hoy hemos entregado cerca de 95.000 créditos con una inversión de 83 millones de dólares. El 94% de esos créditos fueron para mujeres. Mujeres que dinamizaron la economía de sus familias y de sus comunidades, generando más progreso por el país.

¿Pero por qué también eran para mujeres? Porque entendemos también lo que está pasando en nuestra sociedad, entendemos también las dificultades que tienen las mujeres, mucha madre soltera, mucha madre que no ha tenido la posibilidad de conseguir un trabajo estable y son las personas que más necesitan nuestro apoyo, son las personas que más necesitan que se reconozca su esfuerzo, que alguien les dé un chance, que alguien les dé una manito. Y nosotros estamos aquí para todas esas mujeres.

Igual como lo hemos hecho con más de 90.000 mujeres a las que les hemos dado becas para escuelas técnicas, más de 10.000 becas también a madres solteras menores de 23 años con hasta dos cargas. Esas mujeres eran las que menos posibilidad tenían de salir adelante por su propia condición de tener hijos chicos, que no podían salir a trabajar y no tenían quién les cuide al niño. Nosotros conseguimos darles a ellas la posibilidad de que estudien y cuidarle a sus hijos en guarderías.

Esas mujeres no son números. Esas mujeres vuelven a esforzarse y se convierten en pilares de la sociedad. Se vuelven en historias de resiliencia, en historias de esfuerzo.

Sabemos que todavía queda mucho por hacer y por eso seguimos preparando nuevos cambios para fortalecer la economía y la seguridad del país. Pero nada de eso será posible sin su apoyo, sin la confianza de la gente buena que quiere ver a este Ecuador salir adelante, que quiere un cambio, que quieren progreso, que quieren que sus hijos vivan en un país mejor del que ellos vivieron.





Nuestro país avanza cuando trabaja unido, cuando la gente cree otra vez en su país, cuando el gobierno cumple, pero también escucha, cuando la empresa privada, cuando lo público y la ciudadanía se junta para salir adelante y se junta para trabajar, castigando a las personas que hacen las cosas mal, a los que nos roban las medicinas, a los que nos roban el combustible, a los que nos roban la esperanza y nos roban nuestra paz. Nosotros somos más y nosotros somos la mayoría, y esa mayoría va a castigar una vez más a la criminalidad.

Va a castigar una vez más a la gente que ha hecho daño, muchísimo daño, a todas las familias ecuatorianas. Y tenemos nosotros como responsabilidad de mantener esa esperanza, mantener las ganas de salir adelante de la gente.

Esta mañana estábamos conversando con el equipo, estábamos revisando agenda, y hablábamos de los eventos, de los últimos eventos que hemos tenido. Y yo le decía, bueno, hay ciertas cosas en los últimos eventos que han sido para mí fundamentales para saber que estamos haciendo las cosas bien. Y en un evento hace poco, hace un par de días, en la entrega de becas a mujeres, escuchamos y me decía una mujer que estaba sentada al lado mío, me decía: "Pero, presidente, yo estoy nerviosa, pero ya va a ver". Yo le digo: "Hable con el corazón, tranquila. Vaya, cuente su historia, cuente lo que el gobierno le está dando". Entonces la señora se levanta ahí a hablar y había un cambio de ella a los cinco discursos antes de ella en ese evento.

Y eso de ahí fue, creo, lo más importante, y eso nos da la esperanza que estamos haciendo las cosas bien. Y es que, en los otros eventos, ministros, bueno, en los discursos anteriores, ministros, inclusive el gerente de una empresa de automóviles decía: "el presidente", "el presidente Daniel Noboa", "el gobierno".

Y cuando esta mujer se levanta a dar su discurso y a agradecer por la beca que tenía, bueno, ella va, mira hacia el frente, brava y orgullosa, y dice: "Yo quiero agradecerle esta beca, no al presidente" —ella no dijo "el presidente"— "quiero agradecerle esta beca a mi presidente".





Y eso es un mundo de diferencia. Eso es un mundo de diferencia, porque significa que mi presidente, ese es mi presidente, ese es el que me defiende, ese es el que me ayuda, ese es el que me apoya y en los momentos más difíciles es el que me va a ayudar a salir adelante. Muchas gracias.

DANIEL NOBOA AZIN
Presidente Constitucional de la República del Ecuador

